

Ha fallecido un sabio que con su obra arrebató a la muerte millones de niños

*Director del Instituto Pasteur.
de París, el profesor Roux seña-
lóse por su lucha victoriosa con-
tra el bacilo de la difteria*

El 29 del mes pasado falleció el profesor Calmette: ayer el Dr. Roux le siguió a la tumba. En tan corto lapso el Instituto Pasteur ve partir, agobiados de años y de gloria, a dos destacados **discípulos** y continuadores de la obra maravillosa de su fundador. Su pérdida enluta a Francia y al mundo. El profesor Roux era ya octogenario. Hosco, con la timidez de los hombres habituados a la soledad fecunda, gastados los ojos por las largas veladas de estudio y espera ante los microscopios, -;1 Dr. Roux fue desinteresado y modesto como un verdadero sabio. Porque fue un fiel prototipo de esos hombre de ciencia que Francia produce de tanto en tanto, y que bajo un exterior altero e inabordable ocultan una gran dulzura de corazón.

Desde 1904 desempeñaba la dirección del Instituto Pasteur. en cuyos laboratorios ingresó como **simple** preparador veintiséis años antes. Su vida entera de lucha y de victoria se desarrolló entre las blancas paredes del edificio de la calle Dutot. Allí, junto Pasteur, el **maestra**. junto a Duclaux, Metchnikoff, Chamberland, Calmette y tantos otros, Roux colaboró silenciosa y serenamente en la guerra a muerte contra la muerte. Hubiérale gustado permanecer:

inadvertido en su retiro monacal del Instituto, como su birrete de seda negra y sus probetas burbujantes, y sin embargo los honores y la fama le obligaron *B* menudo a abandonar los dos cuartos —Las dos celdas desnudas— que él habitaba para recibir el premio Nobel, la gran Cruz de la Legión de Honor y la envidiada designación de miembro de la Academia de Ciencias y del presidente del Consejo Superior de Higiene.

Contados son entre sus contemporáneos quienes han prestado a la humanidad servicios tan valiosos como los de este sabio de la Charente, que **Duclaux** advirtió, cuando cursaba medicina en Clérmont-Ferrand, "tan taciturno y tan estudioso." Duclaux, su profesor de química, fue quien le señaló, iluminado por una clara visión del alto destino de su alumno, el camino a **seguir**. En 1877, cuando Duclaux comenzó a dictar su cátedra de química biológica en la Sorbona, Pierre Roux le acompañó. Fue pronto su ayudante y como Duclaux era, a su vez, discípulo de Pasteur, Roux fue designado preparador **del** laboratorio de este último al año **siguiente**. Era entonces el alba de la lucha contra los microbios. Durante la dificultosa búsqueda y los admirables hallazgos obtenidos en el

estudio del cólera de las gallinas, el carbunco y su vacuna, Roux estuvo, con Chamberland, junto a Pasteur. En 1881 los dos jóvenes fueron condecorados por sus trabajos y dos años más tarde, al recibirse de doctor en medicina, Roux preparó una detallada tesis sobre la rabia, escrita en ese idioma puro y medido que le caracterizaba, y del cual se ha dicho que era modelo perfecto de su género. Al mismo tiempo comenzó a **presentar**, juntamente con Pasteur, la primera serie de sus comunicaciones a la Academia de Ciencias. La rabia y los laboriosos experimentos que en 1885 serían coronados con el descubrimiento de la vacuna antirrábica, fueron también objeto de su detenido estudio. A raíz del entusiasmo provocado por este hallazgo extraordinario, fue reconstruido por suscripción pública el Instituto de la calle Dutot, célebre después en todo el Universo. En él se desenvuelve el resto de la existencia del sabio. De 1888 a 1895 fue **jefe** de servicios del mismo y tieso es del fallecimiento del maestro ocupó su subdirección, hasta 1904, año en que se le nombró director del Instituto Pasteur. La muerte le sorprende en el ejercicio de tan delicado cargo. A él lo sacrificó todo: su salud precaria, sus cursos, sus estudio:-; especiales y hasta su felicidad doméstica, ya que el exceso de trabajo y de responsabilidad le impidió formar una familia. Pero es su combate contra el microbio de la difteria el que más fama ha dado al profesor Roux. Su combate y su triunfo, ya que al entregarle la gran cruz de la Legión de Honor, en 1920, decía

la honrosa citación. "Roux ha vencido a la temible enfermedad." El suero antidiftérico por él descubierto ha disminuido la mortandad provocada por el crupo en cerca de un 90 por ciento. La toxina segregada por el bacilo de la difteria y la antitoxina hallada por Behring, que Roux perfeccionó, tornándola práctica y utilizable, vinieron a esfumar el espectro que ahogaba a los niños y los mataba después de atroces torturas.

Tal es la historia del profesor Roux, director del Instituto Pasteur; tal su obra. No ha menester del elogio retórico quien como él sufrió del sufrimiento de la humanidad. Su ejemplo emocionante será señalado a las generaciones que vendrán. La gloria que él rehuyó modestamente en vida abre los brazos para recibirle en la morada de los que fueron nobles y buenos.

El fallecimiento

París. 3 (AP).—A la edad de 80 años falleció hoy el director del Instituto Pasteur, profesor Emilio Roux.

Era el último de los colaboradores sobrevivientes de Pasteur. Durante 49 años sufrió de tuberculosis y con su colega, el profesor Calmette, que falleció el 29 de octubre pasado, luchó por descubrir el remedio para esa enfermedad.

La agonía fue penosa

París, 3. —(H).—La vida del profesor Roux se extinguió lentamente en la pequeña pieza que ocupaba en el Instituto Pasteur, sin haber perdido totalmente el conocimiento antes del fallecimiento.